

EL MEJOR REGALO PARA NUESTROS HIJOS.

¿Qué hacen un alemán, un costarricense, una austriaca y una española en un pueblo en medio de la campiña inglesa?. Y aunque el comienzo suene a chiste no van por ahí los tiros. Cada uno con su historia, con su bagaje y con la necesidad de confraternizar, se reúnen cada cierto tiempo y al cabo de pocos meses sienten una amistad verdadera y profunda, surgida de la casualidad y que perdurará en el tiempo.

Esta es una de las experiencias con las que llenaré mi maleta a la vuelta. Una de las muchas que te brinda cada estancia en el extranjero, desde una visita de un fin de semana a un programa de voluntariado europeo, un campo de trabajo internacional o un verano haciendo camas en un hotel francés. Cada vez que cruzamos una frontera se amplía un poco más nuestro ángulo de visión y de forma inversamente proporcional se reducen prejuicios, recelos o suspicacias. Quien ha vivido en otro país y vuelve os aseguro que mira de forma muy distinta a los foráneos.

Personalmente marcaría una gran diferencia entre las estancias largas y las cortas pero sin quitarle valor a las segundas ya que la experiencia surge y comienza desde el mismo momento en que abandonas la seguridad de lo conocido para situarte en otro lugar, con un idioma que lo más seguro no dominas y miles de contextos diferentes.

El día a día puede convertirse en una auténtica aventura, desde comprar en el supermercado a utilizar el transporte público y cada pequeño reto que se supera es una motivación más. *Al principio todo es muy duro, llega la noche y estás agotado del esfuerzo mental de no entender nada, tampoco has hecho gran cosa y sin embargo sólo quieres dormir.* Pero el tiempo va pasando y a los tres meses, de repente, un día se destaponan los oídos.

El mejor regalo que les podamos dar hoy por hoy a nuestros hijos es la posibilidad de entenderse en otro idioma y ampliar sus horizontes.

A los cinco meses ya no tienes ningún problema para comunicarte y puedes afrontar cualquier actividad del día a día e incluso algo que nunca creíste que serías capaz al principio: hablar por teléfono. Y a los seis meses, justo cuando empieza lo bueno, vuelves a tu país. Dejas atrás miles de risas, paisajes y lugares impresionantes, nuevas luces, colores y horizontes.

Un viaje incluye un desplazamiento y un camino, un trayecto, un movimiento de traslación físico pero también un proceso mental. Desde el momento en que la idea empieza a dar vueltas por nuestra cabeza hasta que se materializa y mucho después de que termine el periplo y deshagamos las maletas. E incluso yo diría que es un proceso vital, siempre quedará algo de por vida, una sensación, un imagen, puede que una amistad o tan sólo un recuerdo de esa persona que nos impactó y de la que no acertamos a pronunciar su nombre.

Y positivismo, siempre, incluso aquella experiencia que nos pareció negativa al principio con el tiempo se va matizando y sin darnos cuenta nos habremos quedado sólo con lo bueno, dejando para el crecimiento personal alguna que otra arista. Siempre, más tarde o más temprano nuestra mente nos reservará lo bueno para saborearlo a posteriori.

Por eso animo a todos a dar el salto, el paso, el empujoncito a nosotros mismos o a nuestros allegados y amigos, la experiencia a nuestros hijos o familiares. Porque *el mejor regalo que les podamos dar hoy por hoy a nuestros hijos es la posibilidad de entenderse en otro idioma y ampliar sus horizontes.* Para que sea su elección, usando el lenguaje como herramienta, llave de acceso y pasaporte.

Por eso animo a todos a dar el salto, el paso, el empujoncito a nosotros mismos o a nuestros allegados y amigos, la experiencia a nuestros hijos o familiares. Porque *el mejor regalo que les podamos dar hoy por hoy a nuestros hijos es la posibilidad de entenderse en otro idioma y ampliar sus horizontes.* Para que sea su elección, usando el lenguaje como herramienta, llave de acceso y pasaporte.

Que cada uno descubra cuál es su forma de viajar y cómo se siente más a gusto con la experiencia. Para ello tendrá que viajar mucho, de muchas formas, sólo, acompañado, en tren, en avión, en barco, por carretera, con mochila o con pulsera de todo incluido. Viajar: peregrinar, correr, andar, volar, errar, trasladarse, desplazarse, rodar, explorar, navegar, vagar, emigrar viajar, viajar. ¿Alguien más se apunta?

Paloma Rojas.